

## **La Lente de Interfaz**

Una herramienta conceptual para el cuidado de la demencia

### **Autores**

Sharon Daltrey Christopher Daltrey

### **Afiliación**

Timeless Presents, Reino Unido - Una empresa social que crea actividades inclusivas para la demencia

### **Fecha**

Enero 2026

---

### **Resumen**

Mucho sobre cómo las personas que viven con demencia experimentan sus vidas sigue siendo poco comprendido. Su comportamiento a menudo parece difícil de interpretar o se encuentra fuera de las normas socialmente reconocidas, creando una brecha entre ellos y quienes son responsables de su cuidado. Si bien la formación especializada y los modelos establecidos ofrecen una valiosa perspectiva, no llegan a la mayoría de los cuidadores familiares y al personal de primera línea, y los enfoques existentes a menudo están sobrecargados de soluciones y son insuficientemente transferibles para apoyar la interacción en el momento del cuidado.

Este documento propone una lente de interfaz como una forma simple y transferible de entender cómo la experiencia interna de una persona se encuentra con el mundo externo, y cómo esta coordinación puede volverse tensa o comprometida en la demencia. Usada de esta manera, la lente de interfaz ofrece a los cuidadores un medio práctico para guiar la interacción en el momento, en beneficio tanto de la persona que vive con demencia como del cuidador.

La lente de interfaz se presenta como una herramienta conceptual aditiva en lugar de un reemplazo de los modelos o la formación existentes y no reclama autoridad diagnóstica o mecanicista. Su valor radica en ofrecer una forma de notar, adaptar y mantener la conexión cuando otros enfoques no son suficientes.

---

## **1. Introducción: Cuando la interacción no tiene sentido**

La narrativa prevalente en torno a la trayectoria de los síntomas y comportamientos tras un diagnóstico de demencia es una de pérdida gradual: notablemente la pérdida de memoria, acompañada de la pérdida de otras habilidades, como la paratonía. Como resultado, la presentación de las personas que viven con demencia se describe comúnmente utilizando un lenguaje basado en déficits.

Los ‘comportamientos’ como negarse a lavarse, querer ir a casa, retirarse de su entorno o volverse angustiados e impredecibles a menudo se informan en términos de lo que una persona no hará o ya no puede hacer. Incluso donde la atención está informada por enfoques centrados en la persona, incluido el importante trabajo que surge de la énfasis de Tom Kitwood en la personalidad, sigue habiendo poco entendimiento compartido sobre cómo se expresa la experiencia de la persona en estos momentos.

Para los cuidadores familiares y los profesionales por igual, la interacción cotidiana puede convertirse en un espacio de alta tensión y cargado emocionalmente. La atención suele ser bien intencionada y compasiva, sin embargo, la persona que vive con demencia puede seguir siendo difícil de entender, dejando a los cuidadores navegando momentos que conllevan un riesgo real de angustia o ruptura. Con el tiempo, esto puede llevar a repetidas rupturas en la comunicación y la tensión relacional que las acompaña.

Esto plantea una pregunta central: cuando la interacción se vuelve frágil y el significado es difícil de acceder, ¿qué es lo que realmente está fallando en estos momentos?

La perspectiva ofrecida en este documento se basa en la experiencia vivida en lugar de en la formación clínica o académica formal. Yo, Sharon Daltrey, soy una cuidadora familiar que apoyó a un padre que vive con demencia durante varios años, y gran parte de mi comprensión de la interacción en la demencia ha surgido de navegar momentos cotidianos de atención sin un marco explicativo compartido.

Paralelamente, soy cofundadora de Timeless Presents junto a mi esposo Christopher Daltrey. Timeless Presents es una empresa social que diseña actividades inclusivas para la demencia acompañadas de orientación destinada a apoyar la conexión y el

compromiso en la demencia en etapas avanzadas. A través de este trabajo, hemos pasado varios años escuchando a cuidadores familiares y profesionales describir experiencias similares de incertidumbre, mala interpretación y tensión relacional cuando la interacción se vuelve difícil de entender.

Este documento no presenta investigación empírica, ni reclama autoridad clínica. En cambio, ofrece un lente conceptual desarrollado a través de la observación sostenida, la reflexión y la práctica, destinado a ayudar a los cuidadores y profesionales a orientarse cuando la interacción se siente frágil o confusa. El objetivo no es reemplazar los modelos existentes de demencia, sino complementarlos al ofrecer una forma simple y transferible de pensar sobre la interacción en tiempo real.

Además, este documento está destinado a ser una introducción a un lente conceptual. Propone una forma de entender cómo el 'yo' interactúa con el mundo exterior a través de una interfaz en funcionamiento continuo compuesta de múltiples sentidos y procesos superpuestos, con redundancia incorporada. Este lente se ofrece como un medio para informar cómo se interpretan las interacciones en el momento de la atención, particularmente donde las habilidades están comprometidas. No se pretende inferir un diagnóstico ni reemplazar modelos existentes, sino actuar como una perspectiva aditiva que ofrece una ruta adicional para pensar sobre la interacción y el apoyo en la práctica. Este documento no busca sintetizar o extender ningún trabajo previo que se cite, sino ofrecer un lente complementario, orientado a la práctica, basado en la experiencia vivida. Todos los ejemplos ilustrativos se extraen de material disponible públicamente o de experiencias vividas anonimizadas y se utilizan de manera descriptiva en lugar de diagnóstica.

---

## **2. Límites de las formas existentes de comprensión**

Actualmente, no hay una forma ampliamente compartida o accesible de entender la experiencia vivida de las personas que viven con demencia. Esto es a pesar de muchos años de estudio, reflexión e investigación. Este trabajo se basa en enfoques centrados en la persona para la atención de la demencia que enfatizan la dignidad, la agencia y el contexto relacional (Kitwood 1997 y Brooker 2007), mientras busca ofrecer un lente práctico para entender la interacción en el momento de la atención. Si bien los enfoques existentes han avanzado en la comprensión de maneras importantes, no proporcionan consistentemente a los cuidadores un marco utilizable para interpretar el comportamiento a medida que se desarrolla en las interacciones cotidianas.

Los marcos de atención a menudo separan la cognición, la función motora, la emoción y el comportamiento en descripciones distintas, particularmente en la evaluación y la documentación. Si bien estas clasificaciones pueden ser útiles, no necesariamente apoyan la comprensión o la respuesta en el momento de la atención. Como resultado, muchas personas que brindan atención práctica siguen sintiéndose inseguras sobre las dificultades que enfrenta la persona que vive con demencia, o sobre cómo responder mejor a ellas. Para los cuidadores, las interacciones pueden sentirse impredecibles y a veces aterradoras, o distantes y aislantes, interrumpiendo los patrones ordinarios a través de los cuales las personas suelen conectarse entre sí.

El pensamiento actual frecuentemente gira en torno a ideas de personalidad y cuidado centrado en la persona, acompañado de una amplia gama de términos descriptivos, estrategias y orientaciones. Si bien estos enfoques son valiosos, a menudo son difíciles de recordar o aplicar en los momentos de interacción que más importan. Además, la formación especializada en demencia no llega a la mayoría de aquellos que podrían beneficiarse de ella, particularmente a los cuidadores familiares. Mientras tanto, las personas que viven con demencia continúan esperando algún tipo de conexión, incluso cuando quienes están a su alrededor luchan por entender cómo alcanzarlas.

---

### **3. Introduciendo la lente de interfaz**

La interfaz conceptual, cuando funciona de manera óptima, puede entenderse como una capa de coordinación emergente y superpuesta. Se puede pensar en ella como una operación que funciona de manera perpetua, compuesta por múltiples sentidos y procesos, junto con diferentes formas de memoria, todos operando con redundancia incorporada. No se sugiere que esta interfaz represente una estructura o mecanismo discreto de ningún tipo. El término 'interfaz' se utiliza aquí en un sentido conceptual, basándose de manera laxa en su uso más amplio para describir puntos de interacción en lugar de mecanismos discretos (por ejemplo, Norman). Este documento propone que, en la demencia, esta interfaz se vuelve progresivamente interrumpida e ineficaz, ofreciendo una forma de entender cómo pueden surgir diferentes comportamientos, pero también cómo esos comportamientos pueden ser apoyados.

La lente de interfaz describe cómo la experiencia interna de una persona interactúa con el mundo externo, y cómo esta interacción puede verse comprometida cuando la comunicación falla en cualquier dirección. La mayoría de las personas han experimentado ser recibidas cálidamente por alguien que claramente las conoce bien, mientras que ellas mismas luchan por recordar quién es esa persona. La respuesta habitual es continuar la conversación lo mejor posible sin alertar a la otra persona de que no la recuerdan, hasta que el contexto de la conversación finalmente rescate la

memoria, o alternativamente, admiten la derrota. La facilidad con la que un ser humano puede manejar una interacción tan compleja es una pista de cómo aquellos que viven con demencia continúan funcionando y expresándose.

Existen muchas teorías que describen cómo las personas recopilan información y la utilizan para entender e interpretar el mundo más allá del yo. Estas teorías se sitúan en gran medida dentro de disciplinas discretas y rara vez se comunican entre sí, a pesar de que todas se refieren a procesos que ocurren dentro de un solo organismo humano.

Una descripción compuesta de una interfaz puede ofrecer una forma de reunir estas perspectivas en una comprensión más integrada y multidisciplinaria. Comprender tal interfaz puede, por lo tanto, ayudar a aclarar cómo las interrupciones en su funcionamiento pueden influir en el comportamiento, como se observa en la demencia. Incluso cuando el sentido de sí mismo de una persona está comprometido, la información entrante continúa siendo recibida e interpretada, a menudo resultando en respuestas que parecen inconsistentes o difíciles de predecir.

Aún el síntoma más conocido y temido de la demencia, la memoria, puede entenderse a través de esta lente. Los recuerdos pueden, y de hecho, surgen inesperadamente, sugiriendo que no siempre están perdidos, sino que pueden ser inaccesibles hasta que una combinación particular de contexto externo y estado interno haga que el recuerdo emerja a través de la interfaz. Este replanteamiento ofrece una forma de dar sentido a un fenómeno común que a menudo se observa pero se explica mal en el cuidado cotidiano.

De manera similar, en algunos casos, los individuos pueden parecer externamente coherentes o socialmente comprometidos mientras que una dificultad interna significativa permanece sin expresarse, hasta que se alcanzan los límites de esta compensación. Esto puede entenderse como un compromiso desigual de la interfaz, en la que las convenciones sociales familiares continúan siendo ejecutadas incluso cuando otros aspectos del yo, incluida la memoria, están cada vez más tensos. Tomando prestado el término descriptivo "enmascaramiento" de la literatura sobre autismo, esta forma de compensación parece ser en gran medida instintiva y automática, basándose en patrones de interacción social profundamente establecidos en lugar de un esfuerzo consciente o estratégico. En la demencia, esta continuación automática del comportamiento social puede persistir hasta que las condiciones cambiantes expongan la tensión subyacente en la interfaz. Desde el exterior, esto puede parecer confusión o deterioro repentino; a través de la lente de la interfaz, puede entenderse en cambio como un sistema que ha estado compensando hasta que ya no puede hacerlo. La fractura no radica en el significado, la intención o incluso la memoria, sino en el fallo de la interfaz a través de la cual se expresa y recibe el significado.

Un ejemplo notable de esto se puede ver en el documental *A Road Trip to Remember*, en el que Chris Hemsworth viaja con su padre, Craig, quien tiene la enfermedad de Alzheimer, en un intento de reconectar a través de recuerdos compartidos.

En una escena, Chris y su padre se encuentran con un viejo amigo, Spencer. Conversan fácilmente, interactúan cálidamente y suben a un vehículo que una vez utilizaron para atrapar ganado salvaje en el interior, tocando las palancas y participando con la maquinaria. El intercambio es fluido y convivial, y los tres parecen compartir un momento genuino de conexión. Más tarde, los tres se sientan juntos y Chris le pregunta a su padre qué recuerda sobre Spencer. Craig duda brevemente, luego comienza a hablar sobre Spencer como si fuera alguien completamente diferente, incluso preguntándole a Spencer si conoce a la persona a la que Chris se refiere.

A través de la lente de la interfaz, este momento puede entenderse como el punto en el que una interacción que había sido apoyada por el contexto, la familiaridad, el tono emocional y las señales sensoriales de repente se ve obligada a depender de la recuperación de memoria explícita. Con la interfaz ya comprometida, Craig continúa respondiendo a las señales disponibles para él en lugar de a la memoria misma, manteniendo la participación de la única manera posible. El resultado no es un retiro, sino una respuesta que revela la brecha entre su experiencia interna y las demandas externas que se le imponen.

Antes de la pregunta, la conexión entre padre e hijo era real, emergiendo de la presencia, el entorno compartido y la intención en lugar de la recuperación fáctica. Después de la pregunta, la tensión en la interfaz se vuelve visible. Lo que desde fuera parece un fallo repentino puede entenderse en cambio como el momento en que se le pide a una interfaz que haga algo que ya no puede soportar de manera confiable.

Por el contrario, la interfaz comprometida por la demencia puede ser apoyada a través de canales que exigen menos de la recuperación explícita. Un ejemplo de esto es la música. En las personas que viven con demencia, la capacidad de interactuar con la música o cantar a menudo sigue siendo accesible incluso cuando el lenguaje o la memoria fáctica son poco confiables. Esta perspectiva es consistente con el trabajo sobre formas encarnadas de identidad en la demencia, que sugiere que la participación y la expresión pueden persistir más allá del declive verbal o cognitivo (Kontos, 2004). A través de la lente de la interfaz, la música puede entenderse como un medio que proporciona un tiempo compartido, resonancia emocional y participación encarnada, permitiendo que la conexión se mantenga sin requerir explicación verbal o recuperación. En lugar de poner a prueba la interfaz, la música parece apoyarla, ofreciendo una ruta alternativa para la interacción cuando otros canales están tensos. La investigación sobre música y demencia sugiere de manera similar que la participación musical puede apoyar la conexión y la participación sin depender de la

recuperación verbal (McDermott et al., 2014).

---

#### **4. El comportamiento como información, no como oposición**

En el cuidado de la demencia, los comportamientos que interrumpen las rutinas o causan angustia a menudo se abordan con el objetivo de restaurar la calma. Este enfoque es comprensible y frecuentemente necesario, particularmente en situaciones que implican riesgo, fatiga o apoyo limitado. Sin embargo, cuando la calma se convierte en el indicador principal de éxito, el comportamiento puede ser tratado como algo que debe ser gestionado en lugar de entendido. La calma exterior, aunque a menudo bienvenida, no indica necesariamente comodidad, comprensión o compromiso, y puede oscurecer la experiencia subyacente de la persona en el punto donde la interacción se ha vuelto difícil.

No vivimos con calma toda la vida, ni lo esperamos. Los seres humanos responden continuamente a las circunstancias y al entorno, y la necesidad de reaccionar, adaptarse y expresar estados internos no desaparece con un diagnóstico de demencia. Cuando la calma se convierte en el punto de referencia dominante, los comportamientos que caen fuera de esta expectativa pueden ser etiquetados como desafiantes simplemente porque no se ajustan, aumentando la probabilidad de malentendidos y escaladas. Vistos en cambio a través de la lente de una interfaz tensa o comprometida, tales comportamientos pueden entenderse como respuestas moldeadas por la dificultad en transmitir o recibir significado. Este replanteamiento ofrece a los cuidadores una forma de evaluar lo que puede estar sucediendo en el momento, en lugar de reaccionar únicamente al comportamiento en sí.

---

#### **5. Ejemplos de interacción ilustrativa**

Wendy Mitchell, escribiendo desde su propia experiencia de vivir con demencia, describe la condición no solo como un cambio en la memoria, sino como un cambio profundo en cómo una persona se relaciona con sus sentidos, emociones, comunicación y entorno. Ella enfatiza que pequeños cambios en el contexto pueden hacer una diferencia significativa, y que sin explicación o comprensión compartida, estas diferencias a menudo permanecen invisibles. Vistas a través de la lente de la interfaz, tales narraciones sugieren que las dificultades en la interacción no surgen de una pérdida de intención o compromiso, sino de un proceso interrumpido a través del cual se integra y comprende la información sensorial y emocional.

Mitchell también ha escrito sobre cómo la escritura proporcionó un medio de conexión y expresión cuando otras formas de comunicación eran más difíciles. Ella describe poder acceder y organizar sus pensamientos a través del teclado, incluso cuando la interacción hablada o el procesamiento en tiempo real se volvieron más desafiantes. Visto a través de la lente de la interfaz, esto sugiere no una preservación de la habilidad en general, sino un acceso desigual a diferentes canales de expresión. Donde un camino permanecía disponible, otros estaban comprometidos, destacando la importancia de reconocer y apoyar rutas alternativas a través de las cuales aún se puede transmitir significado.

Otro patrón bien conocido en la demencia es la repetición, a menudo descrita como información en bucle o hacer la misma pregunta muchas veces. Cuando no se pueden formar recuerdos nuevos de manera confiable, la continuidad del contexto de un momento a otro puede perderse, resultando en una llegada repetida al presente sin orientación. Visto a través de la lente de la interfaz, este comportamiento podría entenderse como un intento continuo de establecer significado y seguridad en ausencia de un contexto retenido. Por lo tanto, la misma pregunta puede ser hecha repetidamente, porque se está haciendo por primera vez, cada vez.

Las preocupaciones subyacentes suelen ser simples y humanas: ¿Estoy a salvo? ¿A dónde voy? ¿Con quién estoy? Aunque esto puede ser agotador y frustrante para los cuidadores, entender la repetición como una respuesta a la tensión de la interfaz en lugar de un comportamiento intencional facilita la respuesta a la necesidad que se está expresando, en lugar de a la repetición en sí.

Un individuo narraba regularmente un aspecto de su vida laboral cuando era pasajero en un automóvil, volviendo repetidamente a su antiguo papel como instructor de conducción. Estos relatos se ofrecían sin que se les solicitara y a menudo se repetían en una forma similar a lo largo del viaje. En lugar de representar confusión o fijación, esta narración, vista a través de la lente de la interfaz, parecía funcionar como una forma de establecer coherencia situacional y enmarcar el contexto, sirviendo como una forma de introducción a un conductor no reconocido.

Tomados en conjunto, estos ejemplos ilustran cómo los comportamientos comúnmente descritos como problemáticos o desconcertantes en la demencia pueden reinterpretarse como respuestas significativas moldeadas por la tensión dentro de la interfaz. Patrones similares pueden observarse en una variedad de situaciones, incluyendo resistencia a la atención, retiro, agitación o un deseo persistente de regresar "a casa", donde el comportamiento en sí refleja un intento de restaurar la coherencia, la seguridad o la familiaridad ante un procesamiento interrumpido. La lente de la interfaz no busca explicar cada comportamiento en la demencia, pero ofrece una forma de abordar la interacción con mayor curiosidad y capacidad de respuesta, particularmente en momentos donde el significado parece difícil de acceder.

---

## 6. Implicaciones para la atención y la interacción cotidiana

Las implicaciones de adoptar la lente de una interfaz tensa o fallida son dobles.

Primero, esta lente confiere inherentemente dignidad y consideración a la persona que vive con demencia. Parte de la suposición de que la conexión y la comunicación aún se buscan, incluso cuando son difíciles de acceder o expresar. Como resultado, los comportamientos se abordan no como oposición o declive, sino como señales que surgen de desalineación o tensión dentro de la interfaz. Esta orientación naturalmente fomenta respuestas y adaptaciones que buscan reducir la escalada y el malestar, en lugar de corregir o contener el comportamiento. Esto se alinea con los entendimientos existentes del comportamiento en la demencia como comunicativo en lugar de oposicional (por ejemplo, Sociedad de Alzheimer; NICE)

Segundo, la lente de la interfaz ofrece a los cuidadores una forma práctica y accesible de dar sentido a la interacción en el momento. Al preguntarse, "¿Dónde podría estar la interfaz tensa o fallida?", se les invita a escuchar y observar con más cuidado, atendiendo a factores como:

- carga sensorial
- tono emocional
- tiempo
- familiaridad
- disponibilidad de canales (habla, tacto, música, movimiento)

Por ejemplo, un comportamiento comúnmente observado en personas que viven con demencia es el deseo repetido de "volver a casa". Esto puede ser difícil de responder, particularmente cuando la persona ya está en casa o cuando su ubicación actual no puede ser cambiada. En la práctica, esto a menudo se aborda a través de la tranquilidad o la distracción.

Visto a través de la lente de la interfaz, el cuidador puede considerar qué puede estar provocando ese deseo. Esto podría incluir necesidades físicas insatisfechas como

hambre, sed, incomodidad o fatiga; estados emocionales como tristeza o incertidumbre; sobrecarga sensorial; o la ausencia de rutinas o señales familiares asociadas con la seguridad y el sentido de pertenencia. Cada consideración puede sugerir un ajuste diferente que se puede hacer para reducir la tensión y proporcionar comodidad.

Con el tiempo, este enfoque apoya el desarrollo de confianza y juicio, particularmente para aquellos que brindan cuidado sin acceso a formación formal. Para los cuidadores familiares, que rara vez reciben orientación especializada, la lente puede ayudar a mantener la conexión al permitirles encontrarse con su ser querido en el momento presente, reconociendo su agencia, intención y humanidad.

---

## **7. Alcance, límites y transferibilidad**

Como una lente conceptual, la idea de una interfaz fallida se ofrece como una forma de unificar los muchos procesos a través de los cuales una persona interactúa con el mundo externo en una sola capa integradora. Dentro de la demencia, esta interfaz puede volverse cada vez más comprometida e inconsistente, afectando cómo se recibe, procesa y expresa la información sensorial, emocional, cognitiva y social.

Esta lente no intenta explicar el diagnóstico o la causa de ninguna forma de demencia, ni hace afirmaciones de cura o mejora en la condición subyacente. No reemplaza la necesidad de conocimiento especializado, formación adecuada o apoyo adecuado para los cuidadores. En cambio, ofrece una forma práctica y accesible de orientarse hacia la interacción, destinada a apoyar a los cuidadores en la navegación de momentos de incertidumbre a medida que surgen. Trabajos futuros podrían explorar cómo esta lente podría ser operacionalizada o evaluada en la práctica.

Finalmente, reconocer que todas las personas dependen de una interfaz que opera continuamente a través de la cual la experiencia interna se encuentra con el mundo externo, y que esta coordinación puede verse comprometida bajo ciertas condiciones, plantea la posibilidad de que esta lente conceptual podría tener relevancia más allá de la demencia. La exploración de cualquier aplicación más amplia queda fuera del alcance de este documento y dependería necesariamente de la experiencia específica del contexto. Por lo tanto, se daría la bienvenida a una mayor consideración y examen en otros entornos.

---

## **8. Conclusión: Reorientando el cuidado en momentos que importan**

Para las personas que viven con demencia, una necesidad urgente y continua es que quienes las cuidan comprendan mejor cómo se puede seguir apoyando la conexión y la interacción, cómo se puede mantener la dignidad y cómo el cuidado puede seguir siendo genuinamente liderado por la persona. La lente de la interfaz propuesta aquí ofrece una forma práctica y transferible de pensar sobre la interacción que se suma a los conceptos y enfoques existentes. En lugar de prescribir soluciones, ofrece una invitación a notar la tensión, adaptar las respuestas y preservar la conexión en el momento presente. Al hacerlo, invita a los cuidadores y profesionales a encontrarse con la persona frente a ellos no a través de lo que se ha perdido, sino a través de lo que sigue siendo posible en el momento.

---

### **Declaración de uso de IA**

Los autores utilizaron herramientas asistidas por IA para apoyar la redacción, edición y clarificación del lenguaje durante la preparación de este documento. El marco conceptual, los ejemplos y las conclusiones se basan en experiencias vividas y fueron desarrollados por los autores.

---

### **Referencias**

Alzheimer's Society (Reino Unido) (s.f.). *Las razones detrás del comportamiento que desafía*. Disponible en: <https://www.alzheimers.org.uk> [Accedido en enero de 2026].

Kitwood, T. (1997). *Dementia Reconsidered: The Person Comes First*. Buckingham: Open University Press.

Kontos, P. (2004). Reflexiones etnográficas sobre la identidad, la corporeidad y la enfermedad de Alzheimer. *Ageing & Society*, 24(6), pp. 829–849.

McDermott, O., Crellin, N., Ridder, H.M. y Orrell, M. (2014). Music therapy in dementia: a narrative synthesis. *International Journal of Geriatric Psychiatry*, 29(8), pp. 781–794.

Mitchell, W. (2018). *Somebody I Used to Know*. Londres: Bloomsbury Publishing.

National Institute for Health and Care Excellence (NICE) (2018). *Dementia: assessment, management and support for people living with dementia and their carers (NG97)*. Londres: NICE. Disponible en: <https://www.nice.org.uk/guidance/ng97> [Accedido en enero de 2026].

Norman, D.A. (2013). *The Design of Everyday Things (Revised and Expanded Edition)*. Nueva York: Basic Books.